

5. TESIS DOCTORALES

5. Theses

CAMINO ORTIZ DE BARRÓN, Igor: *Los estudios de Segunda Enseñanza en Guipúzcoa. El Instituto Provincial (1845-1901)*, Leioa, UPV/EHU, 2010. Director: Dr. Paulí Dávila Balsera.

Hay que reconocer que si bien la historiografía de la educación en la provincia de Gipuzkoa estuvo semiparalizada durante buena parte del siglo pasado, dicha historiografía ha conocido un importante avance en estos últimos años, siendo la

tesis doctoral del profesor Camino, *Los estudios de Segunda Enseñanza en Guipúzcoa. El Instituto Provincial (1845-1901)*, otro paso más en este largo recorrido de la educación de nuestra provincia.

Como señala el autor, la escasez de trabajos en este sentido suscitó en él un interés que, si en un principio estuvo dirigido a la segunda enseñanza de una manera global, tras comenzar el trabajo de investigación descubrió la importancia que en esta etapa de la enseñanza desempeñó el Instituto Provincial, de ahí que gran parte de la obra esté centrada en este Instituto, el cual, como hemos tenido ocasión de comprobar tras la lectura de esta obra, se convirtió en el estandarte de la oficialidad de los estudios de segunda enseñanza en la provincia.

El período en el que se desarrolla el estudio (1845-1901) es una etapa convulsa en la que Gipuzkoa se hallaba inmersa en grandes confrontaciones de todo tipo, condicionamientos políticos, ideológicos, etc., que derivaron en las conocidas guerras carlistas que ocuparon gran parte del siglo XIX en este territorio. Las consecuencias que emanaron de dichos enfrentamientos tuvieron su lógica repercusión en la vida cotidiana del pueblo guipuzcoano y, cómo no, en el mundo de la educación. Este período de tiempo elegido por el autor no es fruto del azar o la casualidad, sino que responde a dos momentos claves para la enseñanza secundaria: 1845 es el año considerado como el de la implantación de los estudios de la segunda enseñanza en España, con el Plan Pidal de fondo, y 1901 es la fecha en la que se constituyeron los Institutos Generales y Técnicos.

Además, otro aspecto a tener en cuenta es la situación profesional de la ciudadanía española en la época en que se lleva a cabo el estudio. El siglo XIX es una etapa en la que el Estado español carece de profesionales que estén en condiciones de desempeñar la dirección de establecimientos industriales o del manejo de la maquinaria que, cada vez con mayor profusión, se está implantando en el sistema productivo e industrial español, siendo precisamente la provincia de Gipuzkoa una zona de eminente carácter industrial en la que

la presencia de trabajadores cualificados será imprescindible. Sin embargo, y a pesar de esta perentoria necesidad de personal medianamente cualificado, la respuesta que ofreció el territorio guipuzcoano no fue precisamente la más adecuada, aunque en su defensa tenemos que decir que las circunstancias anteriormente citadas tampoco contribuyeron a ello.

La obra en sí está dividida en dos grandes bloques: un primer bloque lo constituye todo lo relacionado con el surgimiento de la segunda enseñanza en España a la vez que se abordan aspectos como la evolución política y social del país, lo que permite que nos vayamos adentrando en los orígenes, evolución y legislación de la segunda enseñanza. Dos son los ejes sobre los que gira la citada legislación educativa de la época: el Plan Pidal de 1845 y la Ley Moyano de 1857, sin olvidarse de la creación del Ministerio de Instrucción Pública, allá por el año 1900 y de los posteriores planes educativos, el Plan García Alix de ese mismo año y el Plan de Romanones en 1901, que a la larga sería el precursor de los Institutos Generales y Técnicos de segunda enseñanza.

El tercer capítulo de la obra está dedicado al Instituto Provincial de segunda enseñanza, pero a la hora de este análisis no se pueden obviar la labor desarrollada por la villa de Vergara (Bergara), ni la de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País (RSBAP). En el caso de la localidad del Alto Deba hay que reseñar que sufrió duros combates consecuencia de las guerras carlistas mientras el Instituto intentaba asentarse en esta localidad, pero resultó imposible y el centro fue trasladado provisionalmente a San Sebastián donde quedaría definitivamente instalado.

El cuarto capítulo nos da a conocer la relación que existió entre los centros docentes de la provincia (Tolosa, Bergara y San Sebastián) y el Instituto Provincial de segunda enseñanza haciendo especial mención al orden cronológico de dichos centros, para a continuación proceder al análisis detallado de las enseñanzas especiales y técnicas, principalmente refiriéndose a las Escuelas de Náutica y de Comercio, sin olvidar otro centro significativo dentro de

la enseñanza de la provincia de Gipuzkoa, la Escuela de Artes y Oficios de San Sebastián. El último apartado del capítulo IV se refiere a la villa de Oñate y muy especialmente a su Universidad, con la que el Instituto Provincial mantuvo una estrecha relación mientras permaneció en Bergara.

El quinto y último capítulo, además de servir de enlace con lo que son las conclusiones de este trabajo, se centra concretamente en las características principales de la segunda enseñanza de Gipuzkoa. De los análisis efectuados por el autor, se desprenden dos tipos de estudios, uno de carácter cualitativo basado en la interacción, análisis e interpretación de los acontecimientos principales que fueron rodeando el surgimiento y desarrollo de la segunda enseñanza en este territorio y, por otro lado, un análisis de tipo cuantitativo que permite conocer en qué manera afectó al Instituto Provincial la creación de nuevos centros y las tendencias que adoptó la sociedad guipuzcoana.

En definitiva, la obra *Los estudios de Segunda Enseñanza en Gipuzkoa. El Instituto Provincial (1845-1901)* es un excelente trabajo y una gran aportación para la Historia de la Educación del País. De ella se pueden extraer algunas ideas muy valiosas como, por ejemplo, lo condicionada que estuvo esta etapa de la educación en el siglo XIX en Gipuzkoa por los continuos problemas generados por aspectos de índole social y política, sin embargo, ello no fue obstáculo para que muchos estudiantes guipuzcoanos optaran por realizar estos estudios, unos en el Instituto Provincial y otros en la Escuela de Artes y Oficios de San Sebastián, conocida popularmente como la «universidad de los pobres». No obstante, y aunque la enseñanza secundaria estaba abierta a toda la sociedad, no sería justo decir que todo el alumnado guipuzcoano podía acceder a ese nivel de estudios, pues este modelo de enseñanza estaba dirigido prioritariamente a la formación de elites. En cualquier caso, se ha podido comprobar en el trabajo que la relación entre el alumnado en condiciones de cursar esta modalidad de estudios y el porcentaje de los que los realizaban no era demasiado elevado, lo que a su vez permitía que unos

pocos alcanzasen determinados puestos de poder, por lo que podemos afirmar sin temor a equivocarnos que la segunda enseñanza cumplió con su finalidad, que no era otra que la formación de clases emprendedoras dentro de la sociedad guipuzcoana, unas clases emprendedoras que con el tiempo vendrían a formar parte de las altas instancias municipales y provinciales.